

WERNER THIEDE

**EL SENTIDO
CRUCIFICADO**

Una teodicea trinitaria

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2008

Al profesor Dr. Walter Sparr
en señal de gratitud.

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Tradujo Manuel Olasagasti Gaztelumendi del original alemán
Der gekreuzigte Sinn. Eine trinitarische Theodizee

- © Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2007
- © Ediciones Sígueme S.A.U., 2008
C/ García Tejado, 23-27 - 37007 Salamanca / España
Tlf. (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563
e-mail: ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1674-4
Depósito legal: S. 471-2008
Impreso en España / Unión Europea
Imprime: Gráficas Varona S.A.
Polígono El Montalvo, Salamanca 2008

CONTENIDO

<i>Prólogo</i>	9
I. Teodicea y escepticismo	
1. ¿Perplejos ante el problema de la teodicea?	13
2. La justicia de Dios, cuestionada por el sentimiento moderno del absurdo	37
3. La bondad de Dios, cuestionada por la teodicea de Nietzsche .	69
II. La autoalienación de Dios Padre	
4. Creer en el mundo imperfecto como creación	105
5. La paternidad de Dios: el misterio de su autotranscendencia ..	125
6. La omnipotencia de Dios: creíble a pesar de su autoalienación	141
III. La autoalienación de Dios Hijo	
7. La encarnación del Logos: perspectivas neotestamentarias ..	163
8. La «autoalienación del Hijo», repensada en el siglo XIX	179
9. Cruz y resurrección: solidaridad viva de Dios con el sufrimiento del mundo	193
IV. La autoalienación de Dios Espíritu	
10. El espíritu alienado como idea filosófica y teosófica	225
11. El retorno de la idea de alma cósmica en científicos modernos	245
12. La autoalienación del Espíritu santo a la luz de la teología reciente	263
<i>Bibliografía</i>	289
<i>Índice de nombres</i>	307
<i>Índice general</i>	315

PRÓLOGO

Quien plantea la cuestión de la teodicea nunca lo hace sólo con la cabeza, sino también con el corazón. Sucede que cuanto más corazón tiene una persona, más apremiante le resulta la pregunta de la teodicea: ¿qué relación existe entre Dios como bondad pura y la imperfección de todo lo creado? Una imperfección que no admite discursos melifluos ¡a la vista de las indecibles catástrofes y de todo género de sufrimientos que vemos y sufrimos!

El título de este libro –*El sentido crucificado*– indica ya que no hay lugar para tales discursos. Nos confronta con el sufrimiento en su versión más honda. La pregunta es más seria que cualquier otra. Definirse ante ella constituye siempre un reto existencial. Por eso este libro pretende interesar al corazón, más allá de la cabeza. Lo intenta por la vía de la argumentación teológica, una argumentación que no persigue sólo el asentimiento intelectual, la enmienda de disonancias cognitivas, sino la mudanza del corazón en su desesperada incapacidad para creer o en su fe agónica.

Puede ocurrir a veces que los argumentos no hagan mella por rendición del corazón más que por fracaso de la cabeza. Pero es posible igualmente alcanzar, contra toda expectativa, una comprensión que ilumine o renueve el interior de alguien bajo el signo de una razón guiada por el Espíritu de Cristo (2 Cor 10, 5). El que indaga en serio la verdad del mensaje sobre el amor de Dios, frente a todo aquello que hace mofa de él, debe contar con que, en el proceso reflexivo, el rayo amoroso le alcance, impresione y conmueva. Es lo que persigue este escrito de principio a fin.

Así, este escrito pretende ser científico en toda regla y, al mismo tiempo, diferente y más que eso. Cuando se busca una comprensión profunda, no hay que descuidar la inteligibilidad. Me in-

teresa subrayar esto frente a todos aquellos que en esta cuestión quieren dar la palabra en exclusiva, si fuera posible, a la intuición, al sentimiento religioso. Una comprensión integral no puede pasar por alto la inteligencia. Por eso el problema de la teodicea debe abordarse asíéndolo por los cuernos: con el intelecto.

No es esto un «manual» de teodicea que repasa por orden los principales capítulos del tema en la historia de los dogmas, utilizando una bibliografía lo más completa posible. Se trata más bien de un discurso riguroso, desarrollado al nivel del debate moderno, con el fin de hacerlo avanzar. Intento dilucidar un tema tan básico de un modo poco habitual. Subyace una labor de reflexión teológica de más de un cuarto de siglo, que no sólo me ha permitido llevar a cabo —muy a contrapelo del «espíritu de la época»— el proyecto de una teodicea lo más convincente posible, sino enfocarla en línea trinitaria. En su centro está el tema de la autoalienación divina a partir del Espíritu de amor.

Un día, nuestro hijo Johannes, de siete años, se nos agregó sigiloso cuando veíamos un documental sobre la quema de brujas en la Edad Media. Recordando «Hansel y Gretel», preguntó estupefacto a su madre: «¿Qué pasa? ¿Es que hace siglos había brujas de verdad?». Mi esposa contestó: «No, la gente creía que eran brujas; pero eran personas normales». «¿Y las quemaban? ¡Pobre Dios mío! Así que Dios las creó y luego las quemaban...».

Esto pueden entenderlo ya alumnos de primaria: Dios tiene motivo para sufrir con su creación. El símbolo cristiano de la cruz viene a demostrar que Dios lo hace con buena voluntad. Por qué lo hace, de eso trata este libro.

Tengo que agradecer de corazón al doctor Wolfram Mirbach su ayuda en la corrección de pruebas, al señor Diedrich Steen su esmerada revisión del original, y a mi familia el haber compartido conmigo este proyecto.

Debo una gratitud especial al profesor Dr. Walter Sparrn: me orientó con interés en mis trabajos de oposición a cátedra en Erlangen, y acaba de cumplir 65 años. Cuando, además, hace más de un cuarto de siglo publicó un libro de teodicea y a partir de entonces varias disertaciones y artículos sobre la materia, me sobran motivos para dedicar este libro a mi maestro.

ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i>	9
----------------------	---

I. TEODICEA Y ESCEPTICISMO

1. ¿Perplejos ante el problema de la teodicea?	13
1. El sufrimiento: ¿Se justifica con el Dios de amor?	15
2. ¿El mejor de todos los mundos posibles?	20
3. La oposición de Kant a una teodicea filosófica	23
4. Contra el desconcierto teológico	28
2. La justicia de Dios, cuestionada por el sentimiento moderno del absurdo	37
1. ¿Un mundo sin sentido?	39
2. La ciencia, ¿abogada del sinsentido?	44
3. Desesperación radical <i>versus</i> esperanza radical	49
4. Desconcierto teológico ante la cuestión del sentido ...	55
5. Contra teodiceas cínicas	58
3. La bondad de Dios, cuestionada por la teodicea de Nietzsche	69
1. El discurso de Hegel sobre la «muerte de Dios»	69
2. Nietzsche, ocupado con la cuestión de la teodicea desde su más tierna infancia	72
3. Filosofía del Dios imperfecto	78
4. Nietzsche como «teólogo ateo»	86
5. El final de Nietzsche en el «laberinto divino»	92

II. LA AUTOALIENACIÓN DE DIOS PADRE

4. Creer en el mundo imperfecto como creación	105
1. Creer en la creación sin sacrificar la inteligencia	106
2. El universo surgido de la nada	110
3. ¿Inferir de la creación imperfecta la esencia del Creador?	115
5. La paternidad de Dios: el misterio de su autotranscendencia .	125
1. Dios quiere algo más allá de sí mismo	125
2. La responsabilidad de Dios Padre	130
3. Dios, ¿padre del mundo?	134
6. La omnipotencia de Dios: creíble a pesar de su autoalie- nación	141
1. Satán, el «dios de este mundo»: ¿una respuesta a la cuestión de la teodicea?	143
2. El poder de Dios para la impotencia	146
3. Autoalienación divina por amor	152

III. LA AUTOALIENACIÓN DE DIOS HIJO

7. La encarnación del Logos: perspectivas neotestamentarias .	163
1. El Jesús «histórico»: investigación científica en torno al Humillado	164
2. Los títulos de Jesús como mensajes	167
3. Jesucristo, camino de Dios hacia el exterior de sí mismo	172
8. La «autoalienación del Hijo», repensada en el siglo XIX ..	179
1. ¿Renuncia definitiva a la omnipotencia?	181
2. ¿La naturaleza divina de Cristo como contenido natu- ral de su naturaleza humana?	184
3. ¿El Logos se hizo hombre para siempre?	187
9. Cruz y resurrección: solidaridad viva de Dios con el sufri- miento del mundo	193
1. El sufrimiento de Dios en la cruz	193

2. La muerte de Jesús: ¿un sacrificio expiatorio?	203
3. Representación	216
4. Redención del mal de la muerte	219
IV. LA AUTOALIENACIÓN DE DIOS ESPÍRITU	
10. El espíritu alienado como idea filosófica y teosófica	225
1. El pneuma alienado en el gnosticismo	226
2. El espíritu alienado en los modelos idealistas de Plotino y de Hegel	231
3. «Espíritu alienado» en el pensamiento de la teosofía moderna	237
11. El retorno de la idea de alma cósmica en científicos modernos	245
1. Teilhard de Chardin. ¿Una conciencia cósmica como «tercera naturaleza» de Cristo?	246
2. La idea de algunos psicólogos acerca del «alma del mundo»	253
3. ¿«Alma del mundo» como modelo interdisciplinar? ..	255
12. La autoalienación del Espíritu santo a la luz de la teología reciente	263
1. La kénosis del Espíritu en Jürgen Moltmann	264
2. El Espíritu en figura de siervo	266
3. «Juego de disfraces» en Dios	271
4. Sobre el problema del libre albedrío en el discurso de la teodicea	276
5. La omnipresencia del Espíritu	284
<i>Bibliografía</i>	289
<i>Índice de nombres</i>	307